

Aligustre (*Ligustrum japonica*)



Nombre común o vulgar: *Aligustre del Japón*.

Arbolillo o arbusto de la familia Oleaceae, originario de Japón.

Es una especie de hoja perenne y crecimiento rápido que alcanza hasta 8 m. de altura, pero rara vez supera los 5m. Se puede utilizar como arbusto, pero también, realizando una poda adecuada, como arbolillo de alineación ideal para calles estrechas.

Las ramas son erectas y presentan un tono marrón-gris claro que contrasta con el verde oscuro y brillante de las hojas. Estas últimas son gruesas, ligeramente coriáceas, opuestas, ovales y miden de 4-10 cm de largo. Existen diferentes variedades de esta especie, por ejemplo: *Ligustrum japonicum* 'Variegatum', con hojas manchadas de amarillo, *Ligustrum japonicum* 'Aureum', que tiene las hojas doradas o *Ligustrum japonicum* 'Rotundifolium', de hojas coriáceas redondeadas y crecimiento lento.

El aligustre florece en verano, con unas flores perfumadas agrupadas en grandes panículas cónicas formadas por pequeñas flores blanquecinas de corola tubular con 4 pétalos. Los frutos son bayas de color negro-azulado agrupadas en racimos, tóxicas para los humanos. Fructifica a finales del verano, de septiembre a octubre, pero los frutos permanecen mucho tiempo sobre el árbol.

El sistema radical es poco extenso y la raíz principal alcanza un desarrollo más bien escaso.

Esta especie es capaz de habitar a pleno sol, semisombra o sombra, además, resiste las heladas no muy severas y la sequía. Vive en todo tipo de terrenos, pero prefiere los frescos y arenosos. Tolera el clima marino y la contaminación.

En nuestras latitudes, el aligustre es una especie poco sensible a plagas y enfermedades. En ocasiones puede sufrir ataques poco importantes de hongos, como el oídio, las fumaginas, el moteado o la *Phytophthora*, que suelen reaccionar bien a la aplicación de fungicidas. También, como consecuencia de los ataques de pulgón, pueden aparecer virus. Respecto a las plagas, los principales problemas se deben a los pulgones, cochinillas y orugas.

Esta planta se puede propagar por semillas o por esquejes. Con esta última modalidad se obtienen resultados mucho peores.

El mantenimiento de esta especie se reduce principalmente a la poda, el abonado y el riego. En este sentido, es importante evitar el encharcamiento, que puede producir pudriciones radiculares. El abonado incide directamente en el verdor del follaje y en la densidad de la copa, por lo que se recomienda abonar en primavera con abono orgánico. La poda se realizará durante el otoño y el invierno, pero fuera del período de heladas muy fuertes. En los ejemplares formados en arbolillo se incluirá la eliminación de los brotes de cepa y de raíz, que aparecen en la base del árbol. Además, se aprovechará para redondear la copa eliminando ramas secas y asimetrías. Se suele realizar una poda intensa anual (como máximo de 1/3 de la copa viva), para que cada año se produzcan un gran número de ramas nuevas.